

Memorias del Festival de teatro (Parte primera: - El Nuevo Herald (Miami, FL) - 14 de julio del 2013 - page 1D

14 de julio del 2013 | El Nuevo Herald (Miami, FL) | OLGA CONNOR | Page 1D

Corría el año 1986 y veía en escena *Alguna cosita que alivie el sufrir*. Me quedé pensando en la actuación tan familiar, como si estuviéramos en Cuba estábamos en Cuba, aunque estábamos en Miami. Era una obra del escritor cubano René R. Alomá que estrenaba Teatro Avante en el Teatro de Bellas Artes de Miami. La dirigía Mario Ernesto Sánchez, quien también actuaba en la obra.

Fue así cómo comenzó el Festival Internacional de Teatro Hispano (IHTF), un 2 de mayo. Y aquél era exactamente un título muy apropiado y muy metafórico que se le podría poner a la historia de un Festival, ahora en su vigésimo octavo aniversario, donde se escenifican obras de las dos orillas cubanas.

Especialmente, nos conforta el teatro bien montado, con buenos actores, directores y todo el andamiaje y utilería, luminotecnia y diseños que se necesiten. Porque el teatro, desde los antiguos griegos, es una panacea, un modo de descarga; es la catarsis, aunque también la risa y la pantomima.

Nunca se me olvidaron algunas escenas de aquella obra y de aquel año. Me parecía un milagro que pudiéramos ver en Miami el trabajo de tantas compañías en serie, y que se llegaría a convertir en internacional, porque en otros países hispanos habría más recursos y el teatro tiene su lugar en sus ciudades de modo normal, a pesar de que haya Internet, televisión, cine y radio.

En contraste con los otros medios de entretenimiento, el teatro implica imperfecciones, pero también emociones directas. En él no hay acción rápida, sino acción del alma. En el escenario se manifiesta el espíritu interior, que es tan difícil comunicar cuando la actuación no es en vivo. Todo actor que realmente tiene la vocación de actuar prefiere el teatro, para relacionarse directamente con ese imponderable que es el ansiado público.

Le dedicaron aquel año 1986 un espacio muy especial a tres dramaturgos que vivían en el exilio, una inspiración de Rafael de Acha, que lo programó en su Teatro Nuevo con René Ariza, Julio Matas y Matías Montes Huidobro.

Se podía ver además que los grupos de Miami reaccionaron entusiasmados. Eduardo Corbé dirigió una obra de Emilio Carballido, *Mimí y Fifi en el río Orinoco*, representada por el International Arts Center. *Prohibido suicidarse en primavera*, un clásico español de Alejandro Casona, fue dirigido por Teresa María Rojas en su teatro Prometeo del Miami Dade College, y presentado en inglés. La Sociedad Pro Arte Grateli se sumó al evento con *El barberillo de Lavapiés*, de Francisco Asenjo Barbieri. Se le prestó atención desde el primer momento a los niños, con el Teatro Guignol de Miami, dirigido por Pepe Carril, que puso en escena *The Story of all Stories: Collection of Classic Children's Stories*.

Al principio el festival se compuso de la unión de distintos grupos teatrales de Miami, luego fue nacional, finalmente, en el año 1989, se convirtió en internacional. Costa Rica, España, Colombia y Puerto Rico ya estaban representados con sus mejores grupos teatrales que interpretaban obras probadas en sus respectivas ciudades, y que llegaron a forjar la pauta que se ha seguido hasta hoy. Luego se le añadirían los países del Cono Sur, y hasta de Ucrania recibimos unos intérpretes de Federico García Lorca en el año 1992. Han sido 28 gloriosos festivales colmados de preciosas ceremonias de la escena.

olconnor@bellsouth.net

CITATION (MLA STYLE)

CONNOR, OLGA. "Memorias del Festival de teatro (Parte primera: los comienzos)." *Nuevo Herald, El (Miami, FL)*, 1st ed., sec. Galeria, 14 July 2013, p. 1D. *NewsBank*, infoweb.newsbank.com/apps/news/document-view?p=WORLDNEWS&docref=news/1478BAD122B03020. Accessed 11 May 2019.

Copyright (c) 2013 El Nuevo Herald